

de los edificios de origen hispánico en la República Tunecina completan la información histórica e invitan a revivir la historia con la visita de ese simpático y no muy alejado país árabe. Puede servir de instructivo y ameno complemento a este libro el de Alfonso de la Serna, *Imágenes de Túnez*, recientemente reeditado, también por el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, del Ministerio de Asuntos Exteriores. Es una historia hispánica de Túnez, de muchos siglos.

MÍKEL DE EPALZA

DIEGO AGUIRRE, José Ramón: *Guerra en el Sahara*, Madrid, Istmo, 1991, 386 págs.

La cuestión del Sahara Occidental, que constituye uno de los graves problemas de la época actual, ha dado origen a una abundante bibliografía que ha tratado, desde distintos planteamientos y perspectivas, todos sus variados aspectos, tanto económicos y sociales como políticos e internacionales, que han mantenido vivo en la historiografía el interés y la actualidad del conflicto desde que se inició a mediados de los años setenta hasta nuestros días. Tras un laborioso proceso que parecía llevar al pueblo saharaui a la autodeterminación, tres hechos fundamentales, ocurridos entre fines de 1975 y comienzos de 1976, generan este largo conflicto, militar y político, que llega hasta hoy: el abandono por España de su administración sobre el territorio regulado por el tratado de Madrid, la reivindicación del país por Marruecos con la consiguiente invasión y ocupación —secundado por Mauritania—, y la resistencia y afirmación del nacionalismo saharaui representado por el Frente Polisario, que proclama unilateralmente la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática.

Todo ello desemboca en la larga guerra del Sahara Occidental, que se prolonga desde fines de 1975 hasta finales de 1991, y cuya responsabilidad histórica corresponde plenamente a España, que afecta directamente no sólo a la situación del NO africano sino que también se proyecta con connotaciones político-diplomáticas sobre el resto del mundo árabe y africano: la OUA y con la dinámica de las alianzas en el plano internacional: las Naciones Unidas.

A esta abundante bibliografía sobre la conflictiva cuestión saharaui, se añade ahora este nuevo y muy interesante libro, rico de contenido y sólido en su información así como objetivo y muy bien elaborado, de Diego Aguirre, acreditado especialista y experto conocedor, en su doble condición de militar e historiador, del problema del Sahara Occidental, sobre lo que tiene numerosas publicaciones. Como el mismo autor indica en la Introducción de este libro, cuando publicó hace unos años su libro anterior: *Historia del Sahara español. La verdad de una traición*, su trabajo se centró principalmente sobre dos líneas de investigación: las relaciones de la nación española con el Sahara a través de los siglos, y la entrega que el último gobierno de Franco y el primero de la monarquía habían llevado a cabo con respecto al territorio y a sus habitantes, abandonando a ambos en manos de la invasión militar marroquí y mauritana a partir de octubre y noviembre de 1975.

Aunque entonces ya quedaron esbozados y aparecían los primeros combates entre los saharauis y las tropas invasoras desde el 30 de octubre de 1975, nada hacía prever, en aquella perspectiva histórica, que en el Sahara se acababa de iniciar una guerra de larga duración en la que se iban a enfrentar dos concepciones antagónicas provistas de un bagaje tanto ideológico como material muy distinto: el imperialismo expansio-



nista de Marruecos y el nacionalismo independentista saharauí. Tal es el conflicto que el autor estudia en este nuevo libro, indagando en sus más profundas motivaciones y en sus repercusiones y complicaciones internacionales, con una atención preferente al desairado papel que los sucesivos gobiernos españoles han desempeñado a lo largo de estos años, desde entonces hasta nuestros días; y analizando al mismo tiempo la persistente lucha del pueblo saharauí por su supervivencia y su libertad, tanto por medio de la reforma de sus estructuras internas, como a través de su continuado enfrentamiento con Marruecos.

Tras la citada Introducción, la obra se compone de un total de XVI capítulos, que se pueden estructurar en cuatro partes. Una primera parte está dedicada al estudio de la época final del colonialismo español y al análisis de la formación de las nuevas estructuras sociales y la organización del nacionalismo saharauí, que comienza a manifestarse en favor de la independencia. Esta parte primera está integrada por los capítulos del I al III, con los títulos respectivos de «La estructura de una sociedad y su crisis», «Organización y combate del nacionalismo saharauí» con la formación del Frente Polisario, y «La lucha contra la presencia colonial» ya con repercusiones internacionales.

Una segunda parte se centra en el núcleo y origen de la crisis y de la larga guerra saharauí: la actitud del gobierno español que decide, en contra de posiciones anteriores, no la autodeterminación e independencia del Sahara sino su entrega a Marruecos, y a Mauritania; la radicalización de las reivindicaciones marroquíes sobre el territorio, que cuenta con apoyo internacional occidental; y la concienciación del nacionalismo saharauí, expresado por el Frente Polisario, que ante el entreguismo español y la invasión marroquí-mauritana, decide en el campo militar resistir y luchar contra la agresión exterior, y en el campo político proclamar la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática. A todo ello están dedicados los capítulos del IV al VI titulados: «La entrega del Sahara a Marruecos y Mauritania» por los acuerdos de Madrid en noviembre de 1975, «La resistencia a la invasión» con los primeros combates, y «Nace la República Saharaui» en febrero de 1976 con la proclamación unilateral de la independencia y una Constitución provisional.

La parte tercera del libro estudia, a lo largo de los capítulos del VII al XI, el desarrollo de la larga guerra con sus repercusiones e implicaciones tanto nacionales como internacionales. Así, en «La extensión de la guerra y la consolidación del Estado» la generalización del conflicto y la promulgación de la Constitución de la RASD en agosto de 1976; «Las primeras posiciones internacionales» con la indecisión de NU; «De la intervención militar de Francia al hundimiento de Mauritania», país este último que en agosto de 1979 firma la paz con el Frente Polisario y abandona el territorio del Sahara, que a su vez es inmediatamente ocupado por Marruecos; «El apoyo de Estados Unidos a Marruecos» en especial con la administración Reagan; y «De la ofensiva Huari Bumedian a la estrategia de los muros» con el comienzo por Marruecos de esta política militar de defensiva estática.

La parte cuarta trata, en sus capítulos del XII al XVI, de los aspectos diplomáticos e internacionales del conflicto así como de la evolución de la situación nacional interior tanto en Marruecos como en la RASD en los años más recientes. En «La batalla diplomática» analiza la actitud de los organismos internacionales y su progresiva aceptación de la RASD, en especial por la OUA, pudiendo decirse que si militarmente el conflicto se paraliza, diplomáticamente el Frente Polisario obtiene un creciente apoyo y éxito; «Las repercusiones internacionales del conflicto» estudian en especial las actitudes de los países del Maghreb y de otros Estados árabes, así como de las potencias occidentales más interesadas: Francia y EE.UU.; «El Sahara y España bajo el gobier-



no del PSOE» versa sobre el triste papel desempeñado por el gobierno español actual —continuador en este sentido de los anteriores desde finales del franquismo en 1975— con una actitud ambigua y controvertida entre la cooperación militar con Marruecos, las dificultades económicas con Argelia, y la increíble ruptura con el Frente Polisario; en «Situación y degradación de Marruecos en guerra» expone las consecuencias de la escalada militar, con la represión y el autoritarismo políticos, el declive económico y la degradación social del reino maghrebí; y «La revolución en la guerra. Los campamentos saharauis» trata sobre las reformas estructurales de todo tipo operadas en la población saharauí para adaptarse y sobrevivir en las duras condiciones de vida de los campamentos en el desierto, que han creado una nueva sociedad saharauí.

Por último, el libro concluye con un Epílogo titulado «Por el camino de la paz» que se sitúa en los más recientes acontecimientos registrados, en la coyuntura entre 1988 y 1991, cuando parece abrirse para el Sahara un proceso de paz, sólidamente encaminado a través de la celebración del referendun de autodeterminación, acordado y auspiciado por Naciones Unidas. Pero este camino, a pesar de los acuerdos del Consejo de Seguridad y de los intentos del entonces Secretario General de NU, Pérez de Cuellar, se ha mostrado lleno de obstáculos, en primer lugar, por las diferencias existentes entre Marruecos y el Frente Polisario, y en segundo y sobre todo, por las dificultades, ambigüedades y manipulaciones impuestos por la monarquía y los gobiernos marroquíes, y aún ahora, a comienzos de 1992, su futuro es incierto.

Este espléndido libro incluye, en sus páginas finales, una relación de bibliografía.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

LE RIVEREND BRUSONE, Julio: *Neoesclavismo en el siglo XX. Evolución y permanencia*, La Habana, Ed. C. Sociales, 1989, 134 págs.

El autor de este interesante libro, prestigioso profesor e investigador cubano especializado en ciencias históricas, se propone en este trabajo, como se indica en el mismo, realizar un estudio y desenmascarar manifestaciones y características de las formas neoesclavistas durante el siglo XX y sus antecedentes en pasadas centurias, en países del llamado Tercer Mundo bajo el dominio imperialista. En este sentido, muestra como en la actualidad se mantienen ciertas condiciones del decadente esclavismo en los regímenes de trabajo de naciones y territorios del mundo capitalista contemporáneo. Y analiza los mecanismos compulsivos de trabajo en países subdesarrollados donde se aplican medidas de coacción extraeconómicas para explotar el trabajo de amplios sectores de la población.

Asimismo estudia cómo el capitalismo monopolista se entrelaza a ciertas relaciones de producción ya condenadas por la historia, que tienden a acrecentar el dominio sobre los países subdesarrollados por parte de las potencias imperialistas. Si el capitalismo del siglo XIX había abolido el «esclavismo puro» complementario de su economía, en la actualidad recurre a formas neoesclavistas muy sofisticadas para extraer las superganancias en provecho de las transnacionales.

La obra, tras una aclaración preliminar, en la que el autor expone cómo se acercó intelectualmente al tema planteado, y una introducción en la que comienza explicando que si se conmemora la «abolición oficial o formal de la esclavitud en Cuba hace un siglo (1886), parece oportuno intentar, aunque sea a grandes trazos, algunos comenta-